

SEMENARIO
DE AGRICULTURA Y ARTES
DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 22 de Agosto de 1799.

AGRICULTURA.

Extracto de algunas observaciones sobre los castaños de la Vera de Plasencia, hechas por D. Luis Pablo Merino de Vargas, Racionero de aquella Iglesia.

Si mis luces, dice, igualasen á los deseos que tengo de ser útil á mis semejantes, no hay duda en que satisfaría completamente á las preguntas que se me hacen¹ sobre las diferencias de castaños, su cultivo, utilidad, enfermedades que padecen &c.; pero siendo muy limitadas me ceñiré á responder lo que he observado así en la villa de Cabezuela como en esta Ciudad.

Hay en este pais dos especies de castaños, los *regoldos* (*regoldanos* dicen otros) que aquí llaman ó *revoldos*, y los *enxertos*: éstos se subdividen en comunes, y sin nombre particular, y en *enxertos*; y los primeros en comunes y *tagarnizos*. La flor del castaño *regoldo* que llamamos *candela*² es utilísima para las abejas, que sacan de ella mucha miel.

¹ Estas preguntas se las hizo Don Juan Alvarez Guerra para ilustrar el artículo *castaño* en su traduccion del Diccionario de agricultura de Rozier.

² Véanse los núm. 46, 47 y 48 del Semanario, y excusaremos repetir muchas cosas que están allí dichas.

miel y cera que se blanquea con facilidad : esta miel es para las abejas un alimento agradable , y con menor cantidad que recojan pasan mejor el invierno que con la recogida de otras flores.

La corteza de la castaña es primero blanca , despues se pone como verdosa , y últimamente adquiere aquel color oscuro que le es natural , y entónces se dice que *están curadas*: antes que lo estén se pueden comer y son gustosas y tiernas.

De los castaños *regoldos* unos dán fruto abundante y grueso todos los años , otros menudo y poco , y no todos los años , y algunos no lo dan jamás : los hay que le sazonan á primeros de Octubre , y otros á mediados de Noviembre , y á éstos los llaman *Sanmartiniegos*. El fruto de los inxertos comunes es mas menudo que el de los que llaman *tagarnizos*. De éstos quedan muy pocos , porque no se inxertan de esta clase sino por casualidad , y así solo se halla alguno muy raro en los heredamientos antiguos que era donde se hallaban muy estimados en otros tiempos por su hermoso fruto , que se conducia á Valladolid quando estaba allí la Corte , y tenia pronto y buen despacho.

La madera de los *regoldos* es pesada , fuerte , y casi incorruptible tanto al descubierto como debajo del agua : á la inclemencia dura mas que la de pino , roble y otras muchas : la de los inxertos es mas ligera y blanda. Antes se hacia aquí poquisimo uso de ella , ahora aprovechan alguna por faltar la primera : una y otra es poco tersa y lustrosa : levanta astilla con facilidad al labrarla : es quebradiza , en especial la de los *tagarnizos* , y así el viento suele desgraciar muchos , singularmente quando están cargados de fruto.

No se hacen en esta tierra semilleros de castaños como era de desear , solo de los muchos que nacen de semilla en el monte , trasplantan algunos en Febrero , Marzo , y aun en Noviembre , quando su tronco tiene el grueso de la muñeca ; las hoyas en que les plantan no tienen mas que media vara de profundidad , y suelen prender muy bien. Los inxertan de púa antes de que principien á brotar ; y de canutillo , sacándolo á principios de primavera de los renue-

vos del año anterior, y colocándolo en otros de aquel año, ó bien se espera á hacer el inxerto desde mediados de Julio á mitad de Agosto, y entónces se ponen los canutillos en los renuevos del mismo año, que ya tienen bastante firmeza para recibirles. Para que el árbol que se ha de inxerir tenga renuevos á propósito lo desmochan el año anterior á horca y *pendon*.

Los *regoldos* crecen en los montes comunes sin cultivo alguno. A los inxertos les cercan con rodrigones clavados en tierra para libertarlos de los ganados: quando son grandes les abren una zanja de vara y media de ancho, y una quarta de profundidad al rededor del tronco, y les riegan cada ocho ó quince dias: se podan quitándoles las ramas superfluas, y las interiores porque no dan fruto, ó los brazos principales quando están viejos y no producen, pues de esta suerte se rejuvenecen y echan nuevas ramas; pero si el viento troncha algun brazo no se renueva por allí el árbol, antes se seca por aquel lado hasta el pie.

Hay en la Vera de Plasencia castaños, cuyos troncos tienen doce varas de circunferencia, y aun mas, y pasan de treinta varas de altura: quando se pudre su centro se recogen en él algunas personas y ganado en las noches de invierno: con su fruto se engorda el ganado de cerda, y tambien se dan las castañas secas á las bestias de carga, y es un buen pienso, pero quando están frescas les causan cólicos. En años escasos de granos se mantienen muchas familias pobres solo con castañas, y aun se ha hecho pan de ellas moliéndolas y mezclando su harina con otra tanta de trigo.

Antes de que se disminuyesen tan notablemente los castaños con la enfermedad que han padecido, se engordaba con su fruto tanto ganado de cerda, que los he visto vender en Plasencia por los años de 1746 y 48, de á 12 y mas arrobas de peso, á 12 reales la arroba, siendo así que en este año de 1799 se ha vendido á mas de 60 reales.

La madera de los castaños *regoldos* sirve para la construccion de casas y demas edificios: sus vigas son excelentes, y duran siglos sin polilla ni carcoma, como no sea en la capa exterior ó *albura*, quando se han cortado en mala estacion.

Se hace con la misma madera toda especie de muebles y cubas muy grandes en que se conserva el vino.

A últimos de Septiembre se limpia el suelo de los castañares de toda maleza: hasta mediados de Octubre se reparan las cercas, que son de piedra seca, para que no entren los ganados: á últimos del mismo ó primeros de Noviembre se empieza á coger la castaña, que va cayendo, á jornal ó por fanegas, pagando por cada una de siete á diez quartos. Despues de secas y limpias se venden por fanegas de á diez y ocho celemines cada una, y suele pesar quatro arrobas y media: su precio en un año regular es igual al de la fanega de trigo que se trae de tierra de Salamanca. Si el trigo escasea vale desde 6 hasta 24 rs. más, y en los años abundantes es al contrario: yo he visto dar quatro fanegas de trigo por una de castañas blancas, pero es caso muy raro. De dos fanegas y media frescas ó verdes de buena calidad se saca una de blancas, y quando uno da sus castañas á secar en casa de otro vuelve una fanega de blancas por cada tres de frescas, y se supone queda pagado el trabajo de secarlas y limpiarlas.

El castaño es el árbol mas útil en las tierras á propósito para él, porque dura mucho, apenas necesita labores, dá fruto todos los años, se despacha éste bien, se conserva de un año para otro, se aprovecha la hoja y erizos para beneficiar las viñas, y su leña sirve para los usos que he dicho, para rodrigones y para la lumbre. Es terreno á propósito para castaños el inútil para toda especie de granos, como las faldas sombrías de los montes pendientes, pedregosas y llenas de rocas, que serian áridas sin la sombra de estos árboles.

Desanima mucho para hacer plantíos de ellos ver la indolencia de las justicias en tolerar los daños que causan los ganaderos introduciendo sus ganados en todas partes para aprovechar los pastos: las vacas comen quanto alcanzan, y las cabras, para las cuales no hay *cierra* que baste, descortezan además el árbol al rededor, aunque tenga veinte años de edad: á no ser por este inconveniente, estoy persuadido de que ya estarian replantados los mas de los castañares perdidos por lá enfermedad, segun la aplicacion de

estos naturales y la disposicion de muchos terrenos que no pueden servir para otra cosa.

La enfermedad que ha desolado los castañares de este país parece que comenzó á manifestarse hácia el año de 1726 en los castaños de un cerro que llaman del *parral* en el término de la villa de Jarandilla: en poco tiempo se contagiaron todos los de dicho término, y del de Aldeanueva: y siguiendo la direccion de poniente se comunicó el mal á los de Jaraiz, Quacos, Garganta la Olla, Pasarón, Arroyo Molinos, y el Barrado, pueblos de la Vera de Plasencia: desde el último lugar atravesó la sierra que separa la Vera del Valle de Plasencia, donde se extendió en varios pueblos situados á la izquierda del rio Jerte: siguiendo la misma direccion saltó á una legua de distancia y se dió á conocer en los de Cabezavellosa, sin hallarse ninguno en el intermedio; pero lo que mas me admira es haber saltado, segun dicho rumbo desde este pueblo á los castañares de Casar de Palomero, que dista cinco leguas, sin que en el intermedio se encuentre árbol alguno de esta especie. En dicho Valle de Plasencia ha seguido hácia poniente y nordeste contagiando con gran prontitud y estrago la falda de las dos sierras en medio de las cuales está el Valle, de suerte que hay pueblos en que no se coge la octava parte de fruto del que se cogia antes del contagio. El mal pasó tambien á la tras-sierra hácia Candelario; pero no sé que haya llegado todavía á este pueblo: advirtiéndose que permanecen sanos muchos de los que están en alguna altura de la falda de la sierra, y en terrenos mas frios; pero no los que están al pie de ella y en los llanos inmediatos, que casi todos se han perdido. En el sitio en que se declara la enfermedad no todos la padecen, sino uno aquí y otro allá, quedando en medio algunos sanos por muchos años. En los pueblos que están al sudueste de esta Ciudad se mantienen buenos los castaños, sin embargo de ser terreno mas templado que Vera y valle. Los regoldos son los que mas se resisten á contraer el mal, y se ha visto en árboles inxertos y enfermos salir algunos brotes por mas abaxo del inxerto, y renovarse el árbol sin participar de la enfermedad que padece del inxerto arriba. Este mal se comienza á manifestar en las hojas mas pequeñas de las ex-

tremidades de las ramas mayores, que se ponen en Agosto amarillentas, como quando están para caerse las demas en Noviembre: al año siguiente ya es mas notable este efecto en aquella rama, y aun en alguna otra, y así continúa hasta que perece del todo, durando unos mas y otros menos: y es señal segura de su pronta muerte, quando estando enfermo dá un abundante fruto, porque seguramente será el último.

Las castañas de los enfermos son mas desabridas, y en el color de su madera se advierte tambien alguna diferencia, y es mas ligera y quebradiza. Como son tan escasos en estos pueblos los conocimientos de Física, son, á mi entender, poquísimos los remedios que se han aplicado contra tan cruel epidemia; solo al principio algun curioso hizo abonar y labrar la circunferencia del tronco, y aun podar el árbol; pero viendo que lo primero era inútil, y lo segundo aceleraba la muerte, y que lo mismo se contagiaban los viejos que los nuevos, los de secano que los de regadío, los de eriales, que los de terrenos cultivados, los dexan perecer sin auxilio alguno.

Al cultivar las tierras en que ha habido castaños, hallan en sus raices unos gusanos grandes llamados *carcomas*, que roen y se alimentan de la madera, á éstos atribuye el vulgo la causa de esta enfermedad; pero á mi corto entender son mas bien un efecto de ella, porque semejantes gusanos nunca los he visto en madera verde ni en seca: otros dicen, que por todo lo interior de la madera hasta las extremidades de las ramitas mas delgadas se extienden unos gusanillos muy pequeños: yo he registrado algunas ramas de los enfermos, y á la simple vista no los he descubierto: puede ser que se vean con el auxilio del microscopio.

En algunos pueblos han vuelto á poblar los castaños assolados, pues aunque las primeras tentativas les salian mal, y perecian los árboles del contagio á pocos años de haberlos inxertado, insistiendo en sus tentativas han logrado criar muchos y coger ya un abundante fruto, sin que se note en ellos el contagio. La observacion de que pasados algunos años despues de perdidos los antiguos pueden prevalecer los castaños nuevos en los mismos terrenos, hace esperar que

se vuelvan á multiplicar estos preciosos árboles, para lo qual era necesario proteger sus plantíos contra los daños que hacen en ellos impunemente los ganados: no faltan sobre esto leyes justas y sábias, pero es grande la indolencia de las justicias, que tal vez se ven en la precision de no usar de ellas contra los ganaderos, que suelen ser poderosos, y aun tomar una fea venganza haciendo de noche estragos muy considerables en las haciendas de los alcaldes que castigan sus excesos, de que hay repetidos y funestos exemplares.

Otro daño sufren estos árboles de un insecto que llaman *oruga*, que dura en ellos algunos años con mucha abundancia, y causa mucho daño, haciendo perecer algunos: tiene este gusano de quatro á cinco lineas de largo, es de color negruzco, y está lleno de pelos, ó por mejor decir puntas sutiles, con que pica, levantando ronchas y escozor en la parte por donde pasa: en últimos de Junio ó principios de Julio se convierte en crysalida, de que á poco tiempo sale la mariposa que va á depositar su semilla en donde halle abundante pasto su descendencia: á últimos de Agosto ya hay nuevas orugas que luego que han crecido fabrican su capullo en que pasan el invierno, saliendo de él solo en algunos días templados, no á comer porque no hay hojas, sino á calentarse al sol: luego que el castaño despliega sus nuevas hojas, se las come todas de suerte que queda el árbol sin producir, y tan pelado como en el rigor del invierno: vuelven á convertirse en crysalidas á la época indicada, y repiten las mismas transformaciones. El capullo en que pasan el invierno es de color ceniciento oscuro; y le colocan en las hojas abarquillándolas, y asegurándolo siempre á una de las puntas de los renuevos de aquel año por medio de un hilo muy fuerte, que saliendo del capullo y dirigiéndole por el pezon de la hoja, lo subdividen despues en una infinidad de hilitos, con que visten la extremidad de los renuevos, como si fuera telaraña, con lo qual aunque se despegue la hoja se mantiene siempre firme el capullo en su sitio. Este se compone en su interior de diversas estancias á lo largo, separadas unas de otras por medio de telas tan fuertes y bien tejidas, que es menester hacer bastante

fuerza para romperlas : lo mismo sucedé con la capa exterior. Como en invierno se caen todas las hojas menos las que tienen capullo , es facil quitarlas usando de una vara larga , en cuya punta se fixa un hierro en figura de aspa ú horquilla doble , con la qual se rompe facilmente y cae al suelo la ramita en que está , que se ha de recoger y quemar. Hay pueblos en que las justicias obligan á los hacendados á quitar la oruga de sus castañares , y aun proporcionan arbitrios para indemnizar á los pobres que lo hagan , pero como esto solo se verifica en los castaños inxertos , y no en los regoldos del comun , no basta este medio para extinguirla ; y así solo un temporal que le sea contrario la aniquila del todo.

Lo que será de desear es que se hallase un medio de curar la enfermedad que se describe anteriormente , y que tantos daños ha causado en tierra de Plasencia. Si alguno de nuestros suscriptores ó algun amante de la agricultura , y sobretodo del bien de la humanidad , supiese el remedio , haria un gran beneficio á aquel pais en comunicárnoslo para publicarlo en el Semanario.

Continuacion del arte de vidriería.

Primera fórmula para esmalte blanco.

	<i>lib.</i>
Silex.	40
Potasa.	40
Nitrate de potasa.	06

Se mezclan bien y se funden segun el método ordinario , enformando el todo de una vez en el mortero ó crisol , como si fuera para hacer una masa de vidrio ó de cristal : despues se saca al agua , se desmenuza , se pone á secar , y se le añade otro tanto de su peso del oxide de plomo y estaño , se vuelve á fundir dos veces sacando la masa al agua , y añadiéndola una dragma de manganesa en la última fundicion.

Este es el mejor esmalte blanco que se conoce ; pero es menester aplicar el fuego de manera que los metales no se reduzcan : es facil de fundirse , no es quebradizo , admite el

el pulimento que se le quiera dar, y es el que se ha de usar en las siguientes fórmulas de esta obra, quando se pide esmalte blanco.

Segunda fórmula para esmalte azulado semejante á la Turquesa.

	lib.	onz.	drag.	esc.
Esmalte blanco.	06			
Oxide de cobre.	00	03		
Zafre.	00		01	
Magnesia.	00			02

El esmalte blanco se muele bien con los demas ingredientes, se pasa por un cedazo sutil, despues se pone á fundir, y se saca del mortero en pedazos ó rotulas del tamaño que se quiera.

Tercera fórmula para esmalte azul.

	lib.	onz.	drag.	esc.
Esmalte blanco.	06			
Zafre.	00	06		
Oxide de hierro negro.	00		01	

Se muelen todos estos ingredientes juntos, se pasan por un cedazo sutil, y se ponen á fundir hasta que el material esté bien fino; despues se saca del mortero en pedazos del tamaño que se quieran, y se guardan para el uso.

Quarta fórmula de esmalte verde.

	lib.	onz.	drag.	esc.
Esmalte blanco.	06			
Oxide de cobre.	00	03		
Oxide de plomo negro.	00		01	

Se muelen, y se funden como en la antecedente.

Quinta fórmula para esmalte de color de púrpura.

	lib.	onz.	drag.	esc.
Esmalte blanco.	06			
Manganesa calcinada.	00	03		
Oxide de cobre.	00		1/2	

Se procede como en la antecedente.

Sexta fórmula para esmalte violado.

	lib.	onz.	drag.
Esmalte blanco.	06		
Manganesa.	00	02	
Oxide de cobre.	00		01

Todos estos ingredientes bien molidos y pasados por un cedazo de cerda sutil, se ponen á fundir, y estando bien afinado el material se guarda para el uso.

Séptima fórmula para esmalte amarillo.

	lib.	onz.
Esmalte blanco.	06	
Rasuras de vino y manganesa calcinados.	00	$\frac{1}{2}$

El método de preparar la manganesa y las rasuras se reduce á tomar partes iguales de uno y otro, y se ponen en una cazuela á calcinar, hasta que no despida vapor alguno, como ya se ha dicho. De esta mezcla calcinada se pesa la media onza que se expresa en la fórmula.

Octava fórmula para esmalte negro.

	lib.	onz.
Esmalte blanco.	06	
Zafre.	00	03
Oxide de hierro negro.	00	02
Manganesa.	00	$\frac{1}{2}$

Se procede como en las antecedentes.

Novena fórmula para esmalte de color de lapislazuli.

	lib.
Esmalte blanco.	06
Esmalte azul.	04

Se muelen todos estos ingredientes y se funden, y si se quiere se le mezcla un poco de mica calcinada para que tome las betas de venturina.

Décima fórmula para esmaltes cristalinos.

Composición cristalina.

	lib.
Silex.	100
Barrilla calcinada.	120
Potasa.	004

Se funden estos ingredientes, y se pasan al agua, y despues de seco el casco se guarda para el uso.

	<i>lib.</i>
Composicion cristalina.	20
Oxide de estaño.	03
Potasa.	01

Se funde y se saca al agua dos ó tres veces, y despues de seco el casco, á cada vez, se vuelve á fundir hasta que el material esté bien afinado. Esta última fundicion es la que se entiende por composicion cristalina, y la que debe ponerse en las fórmulas siguientes.

Undécima fórmula de la composicion cristalina de color roxo blanquecino.

	<i>lib.</i>	<i>onz.</i>
Composicion cristalina.	20	
Oxide de cobre.	1	$\frac{1}{2}$
Oxide de hierro.	1	$\frac{1}{2}$

Se muelen todos estos ingredientes, y se funden hasta que el material esté afinado.

Duodécima fórmula de la composicion cristalina para encarnado.

	<i>lib.</i>
Composicion cristalina.	20

Se muele, se pasa por un cedazo de cerda, y despues se le añade

De oxide de oro disuelto en el ácido nitro-	} 01
muriático.	

Se mezcla bien esta disolucion por todos los polvos de la composicion cristalina, de manera que no se perciba nada que no esté bien mezclado con la disolucion, y que por unas partes no esté mas húmeda que por otras.

Al dia siguiente se pone á fundir, y luego que el material esté bien afinado, se saca en pedazos del tamaño en que se quieran guardar.

Décimatercia fórmula de la composición cristalina para esmalte de color amarillo.

	lib.	onz.
Composición cristalina.	20	
Oxide de plomo gris.	12	
Crystal de tornasol.	15	
Oxide de hierro roxo.	00	$\frac{1}{2}$

Todos estos ingredientes se muelen, se mezclan muy bien, y despues se funden, procediendo en un todo como en la antecedente.

Décimaquarta fórmula de la composición cristalina para esmaltes amarillos subidos.

	lib.	onz.
Composición cristalina.	20	
Oxide de plomo gris.	20	
Oxide de cobre.	00	$\frac{1}{2}$
Oxide de hierro roxo.	00	02

Se procede lo mismo que en las antecedentes.

Décimaquinta fórmula de composición cristalina para esmaltes azulados.

	lib.	onz.	drag.
Composición cristalina.	20		
Oxide de plomo roxo.	16		
Oxide de cobre.	00	06	
Oxide de hierro roxo.	00		01

Despues de fundida se saca al agua, y se vuelve á fundir segunda vez hasta que el material esté fino.

CAPITULO VIII

De las pastas cristalinas para imitar las piedras preciosas.

El peso del silex es, comparado con el del agua destilada, como quatro á uno con corta diferencia, y siendo las piedras preciosas un silex coloreado con varios oxides metálicos, no debe haber dificultad en imitarlas supues-

tas las fórmulas de los vidrios y cristales coloreados que llevo expresadas.

Voy á exponer algunas fórmulas para imitar estas piedras, y despues daré una idea para facilitar que estas pastas sean útiles á el comercio y se puedan abrillantar á poca costa, porque dichas piedras no son otra cosa que unas pastas vitrificadas, mas difíciles de fundirse que todas las demás vitrificaciones que van descritas.

Primera fórmula para esmeraldas.

	<i>lib. drag.</i>
Silex.	20
Nitrate de potasa.	15
Oxide de plomo roxo.	06
Manganesa.	00 01

Se mezclan todos estos ingredientes, y se funden hasta que el material se afine bien, y despues permanecerá en el fuego veinte y quatro horas, se saca al agua, y se guarda para el uso con el nombre de *fundente para las piedras finas.*

	<i>lib. onz. drag.</i>
Fundente para las piedras finas.	01
Oxide de plomo gris.	02
Oxide de cobre.	00 01
Oxide de hierro.	00 01

Se muelen muy bien, se ponen á fundir en un mortero á propósito, y se dexan en el horno veinte y quatro horas: despues de fundido el material se aparta poco á poco el morterito al templador para que no se raje sin utilidad.

Segunda fórmula para topacios.

	<i>lib. onz.</i>
Fundente para las piedras finas.	01
Oxide de plomo gris.	02
Oxide de plomo y estaño.	00 08

Se muelen todos estos ingredientes, y se procede como en la antecedente.

Tercera fórmula para crisólita.

	lib.	drag.
Fundente para las piedras finas	01	
Oxide de plomo roxo.	03	
Oxide de hierro.	00	02

Se hace lo mismo que en las antecedentes ; pero se saca al agua dos ó tres veces, y se vuelve á fundir.

Cuarta fórmula para beril.

	lib.	drag.
Fundente de la composicion de las piedras finas.	01	
Oxide de cobre.	00	02

Se procede como en la primera, dexándolo en el horno hasta que esté bien asentado el material y libre de burbujitas de ayre.

Quinta fórmula para zafiros.

	lib.	onz.	drag.	esc.
Fundente de las piedras finas.	01			
Oxide de plomo roxo.	00	10		
Zafre.	00		$\frac{1}{2}$	
Manganesa.	00			$\frac{1}{2}$

Se procede como en la antecedente, y se le puede añadir el zafre si conviene para que tome mas color.

Sexta fórmula para granates.

	lib.	drag.
Fundente de las piedras finas.	01	
Oxide de plomo roxo.	01	$\frac{1}{2}$
Manganesa.	00	01
Zafre.	00	01

Si el color no saliese muy encendido, se le quita un poco de manganesa.

Séptima fórmula para jacintos.

	lib.	onz.
Fundente de las piedras finas.	01	
Oxide de plomo roxo.	02	
Arsénico.	00	04
Oxide de hierro roxo.	00	06

Se procede como en las demás ; pero conviene sacarlo al

al agua dos veces, y limpiarlo de algun plomo, si se halla en el fondo del morterito.

Octava fórmula para diamantes.

lib. onz.

Fundente de las piedras finas.	02
Oxide de estaño.	01
Oxide de plomo roxo.	00 08

Se pone á fundir, se saca al agua varias veces, y se mantiene en el horno quarenta y ocho horas. Si esta operacion se hace bien, las piedras que se logran despues de pulimentadas tienen un brillo semejante al diamante.

El grande inconveniente que tienen estas piedras faciticias consiste en el mucho coste que tiene el abrillantarlas; pero esto se puede simplificar de esta manera. Hágase una especie de tenazas de hierro que tengan á su extremo las paletas quadradas, de tres pulgadas, y de grueso media pulgada; el uno de estos quadros ó paletas de las tenazas debe ser plano por la parte interior, y el otro debe tener huequecitos formados en prismas, segun las facetas que se han de abrillantar á las piedras.

Estando todo así bien dispuesto, y que los dos quadros coincidan uno con otro, quanto sea posible, se pone en el hueco un poco de la masa estando fundida, se aprietan bien las tenazas por medio de un tornillo y una virola, ó en una prensa que estará allí á propósito prevenida. Despues que estén frias se sacan las piedrecitas separadamente, y despues no hay mas que abrillantarlas, por cuyo medio se simplifica esta maniobra con suma economía del material.

Si las piedras son de aquellas que se abrillantan con facetas de una y otra parte, como es lo mas ordinario é indispensable para su mayor perfeccion, se hace preciso que las tenazas tengan bien formados los huequecitos en una y otra plancheta, y que vengan perfectamente unos enfrente de otros quando se cierran para que la mano de obra del pulimento sea mas fácil; pero si las piedras son de quatro ó seis líneas de diámetro, en este caso no han de tener las tenazas molde mas que en un lado para que salga de cada vez una piedra.

Ya

Ya se dexa conocer que los pedacitos del material ó rebabas que se aparten de las piedras despues de amoldadas, podrian ser útiles para mezclarlos con las nuevas composiciones que se hayan de hacer; pero esto seria un defecto para la perfeccion de esta especie de material, y así conviene desecharlas, y de ningun modo volverlas á fundir con el pretexto de economía, porque siempre sale adherido á ellas algun oxíde del metal donde se amoldan.

Para que el abrillantado sea menos costoso, particularmente en las piezas de mayor tamaño, se ponen en el templador del horno con suma precipitacion, para evitar que los ángulos de las facetas no pierdan su apice; despues que han recibido cierta cantidad de calor toman perfectamente el brillo que les corresponde.

Estas piezas se entiende que deben ser todas aquellas que se tallan, con el fin de ajustarlas á otras para ciertos fines; pero las piedras finas y las almendras de las arañas talladas es mejor acabarlas del todo con el pulimento baxo la mano del tallador.

Es tan interesante para la economía de tiempo esta simple precaucion, que si se acostumbran á practicar este medio de abrillantar las piedras falsas, no se admirarán de que los extrangeros las vendan á tan baxo precio.

El mayor cuidado para conseguirlo se ha de poner en que salgan bien amoldadas las masas, y en quitarlas las rebabas con suma curiosidad; y si esto se hace bien, no hay mas que ponerlas en la mufla con la precaucion que vá expuesta, y á poco tiempo se abrillantan por sí, y quedan acabadas para poderlas despachar con suma economía.

Si la obra que se haya de hacer con ellas merece mas esmero, acostumbran perfeccionar las facetas con las piedras, y despues ponerlas debaxo de la mufla.

Ya se dexa conocer el que esta operacion de abrillantar será mas perfecta si cada faceta resulta con la mejor y mas llana superficie; porque si tiene algunas eminencias no reflectará bien los rayos de luz. *Se concluirá.*